

Notas Vol. 7

Este programa lo interpreté por primera vez el 25 de marzo de 1976 (a mis 23 años de edad) en la Universidad Autónoma de Guadalajara ante el lleno absoluto del enorme auditorio que incluía al rector y altas autoridades. Del aeropuerto, y sin haberme avisado antes, me llevaron directamente a una entrevista por televisión, donde me solicitaron que tocara, en vivo, algo corto. Yo llevaba las obras de este programa las cuales no son de una duración corta, siendo así que recurrí a la conocida Polonesa Militar de Chopin, la cual apenas estaba estudiando, sin embargo, salió bien. Después me pasearon por partes de la ciudad y me llevaron a conocer la UAG donde les solicité ver el piano que tocaría esa noche. Recuerdo con horror, el mal gusto por la invitación que se me hizo para que después del recital asistiera a una presentación de unos cancioneros. Me costó mucho trabajo, pero logré evitar asistir. Al día siguiente repetí este programa en la Sala Chopin de Guadalajara, donde volví a ver caras y personas que ya me conocían de mis viajes anteriores.

Un mes después, el 29 de abril, estaba tocando este mismo programa en Mazatlán. Había más de cien personas. Recuerdo como anécdota, el que un "crítico" se acercó al final del recital, muy molesto, porque ¡no había hecho una pausa entre el segundo y el tercer movimiento de la Waldstein! Tuve que llevarlo a ver la música impresa y mostrarle que el propio Beethoven había escrito "Attacca subito il Rondo". Al día siguiente, me invitaron a comer antes de mi partida a Puerto Vallarta donde habría de ofrecer el mismo programa. Así fue. En una bellísima casa, en lo alto de un acantilado que daba al mar, llamada Villa Alegre, Harry y su esposa ofrecían el recital para un público selecto compuesto principalmente de extranjeros; alemanes, norteamericanos, etc. El piano de concierto color blanco de marca Kawai fue cargado por ocho personas y sacado de una enorme habitación de cristal perfectamente aislado con temperatura y humedad controlada para que se mantuviera en perfecto estado. Por la noche, elegantemente vestido con mi smoking también blanco, a la luz de la luna, en la terraza, con el inmenso mar enfrente, disfruté de interpretar este programa para ellos. Al día siguiente, al estar nadando en el mar, muy adentro, con olas que al explotar no alcanzaba a ver los hoteles, tuve un presentimiento y al voltear vi una enorme aleta de tiburón, tuve también toda la tranquilidad para salir del mar lo más rápido que pude. Siempre recuerdo lo peligroso e insensato de mi ocurrencia de nadar tan adentro. Al día siguiente de lo del tiburón, atendiendo una amable invitación de Harry, pasé una de mis peores sensaciones al adquirir un colosal mareo en el velero de Harry. No debí de haber ido pues yo me mareo ¡hasta en una hamaca!

Unos días después, el 12 de mayo de 1976 estaba tocando este programa para Juventudes Musicales en la Sala Chopin, el cual se grabó en un simple cassette y he decidido rescatarlo y compartirlo con usted. Tuve un público un poco distractor, con personas que llegaban retrasadas, fotógrafos que se subían al escenario a tomar fotos durante la actuación, etc. Recuerdo mi especial intención de crear una sensación del viento que circula alrededor de las tumbas en el último movimiento de la Sonata de Chopin. Creo haberlo logrado.

Emilio Lluis
Abril de 2004